

# "Se incide en lo que recaudamos y no en lo que repartimos"

La SGAE defiende su actuación en el barrio María Auxiliadora de Huesca



Ignacio Casado y Guillermo Lanzos. VICTOR IBÁÑEZ

D.A.

**HUESCA.** - La Sociedad General de Autores (SGAE) ha mostrado su malestar por las manifestaciones realizadas por la Asociación de Vecinos del barrio oscense de María Auxiliadora en torno a las cuotas que debe abonar a esta entidad en concepto de derechos de emisión por el televisor que posee en su local.

"Los derechos de autor, que no se equivoque nadie, no impiden en ningún caso la realización del negocio de que se trate. Es decir, nuestras tarifas son proporcionales a los ingresos, y en un local como este, 18 euros al mes por un televisor, no nos pueden decir que se les impide que puedan seguir haciendo su trabajo. Es demagogia pura", explicó a este periódico Ignacio Casado, director de la Zona Norte de la Sociedad General de Autores. Entienden desde esta entidad que, de no cobrarse esta cuota, se estaría permitiendo un tipo de "competencia desleal" con el resto de establecimientos de la zona que sí que la abonan,

añadió Guillermo Lanzos, responsable de zona de la SGAE en Huesca, además de cometer un atropello contra los derechos de autor que poseen los creadores de los contenidos que se están emitiendo en el citado local.

"Siempre se hace hincapié en lo que nosotros recaudamos, y no en la labor de lo que nosotros repartimos", apuntó Casado, quien insistió en la importancia de la existencia de esta sociedad de gestión. "Lo que hemos conseguido es que los autores no tengan que tener pleitesía y puedan ser libres para componer de la manera que les dé la gana", defendiendo el principio de que "la difusión de la cultura se hace pagándole a los autores, no a la SGAE", que se limita a repartir lo recaudado entre sus autores, explicó. "Si no estuvieran las sociedades de gestión colectiva, los autores no podrían cobrar su salario", con el riesgo que esto implicaría para la creación cultural. "Podríamos volver a lo que era la cultura de antes del siglo XIX, en la cual los autores vivían de los plattos, de la miseria, de lo que les

daban sus mecenas o protectores", apostilló Casado, quien se refirió junto a Lanzos a algunos casos concretos en los que se ha cuestionado el papel de la SGAE, entre ellos, el de Fuenteovejuna o el Zalamea.

En estos casos, "lo que se ha hecho es llevar a una discusión popular algo que tiene cierto tecnicismo. Nosotros, lo que les reclamamos son los derechos de autor no sólo de las obras de teatro a las que representamos, sino los derechos de autor de todas las actividades de las fiestas de estos pueblos, donde actúan orquestas que interpretan canciones de distintos autores, pasacalles también de distintos autores", explicó Casado, quien precisó que, por ejemplo, "por 'El alcalde de Zalamea'" se cobraron "95 euros por cada representación".

"Y no cobramos porque queramos cobrarlo, sino porque tenemos el mandato de un autor, que ha hecho la adaptación de esta obra, y que ha conseguido que esa obra pueda ponerse en

*La Sociedad General de Autores cree que es objeto de una campaña de desprestigio que se debe combatir con una mayor concienciación*

pie para que se puedan representar en el siglo XXI (...). (Los vecinos) han querido utilizar lo divertido de esto de "El alcalde de Zalamea" para decir que la SGAE les quiere cobrar 14.000 euros, y es mentira", añadió Ignacio Casado.

Tanto Casado como Lanzos consideraron que la SGAE está siendo objeto de una campaña de desprestigio que no se ajusta a la realidad. "Parece que somos los verdugos, cuando lo que se está haciendo es utilizar de manera masiva los repertorios de los autores sin tener en cuenta, absolutamente para nada, que existen esas personas (los creadores) que necesitan, como los

demás, pagar sus pisos, su pan". Estos creadores son, además, quienes dotan de contenido los programas de las televisiones, los espacios musicales, o internet, uno de los grandes caballos de batalla de la SGAE, que considera que toda esta situación obedece a un "problema de civilización y de concienciación" en torno al concepto de propiedad intelectual, una problemática de la que, a su juicio, escapa la provincia de Huesca, "una comunidad desarrollada donde además la cultura tiene un peso específico".

"Aquí se hace el Festival de Cine más importante de Aragón, aquí se hace el Festival de Teatro, el Festival de Músicas del Mundo más importante de Europa, Pirineos Sur", citas que, además, han convertido a "Huesca es una de esas provincias modelos en la gestión de los derechos, donde los Ayuntamientos, las instituciones, los teatros cumplen con el pagar los salarios de los autores y pagan sus derechos de autor".